FORMAMOS A ESTUDIANTES DE MANERA INTEGRAL
Colegio Augusto D'Halmar
CORPORACIÓN MUNICIPAL DE RANCAGUA

GUÍA DE APOYO AL APRENDIZAJE

Curso:	Cuarto año
Asignatura:	Religión
Docente:	Mónica Cuevas M
Semana:	VI Semana
Objetivo de la clase:	Reflexionar sobre los valores del amor en la familia y la capacidad de perdonar.

INSTRUCCIONES: Hoy te invito a trabajar un cuento, que nos invita a reflexionar sobre la importancia de la familia y del perdón. Lee atentamente el siguiente texto las veces que necesites. Solicita ayuda si lo requieres a un adulto. Puedes visitar la página https://www.youtube.com/watch?v=jZGieuDlCA0 **para que escuches el cuento.**

"EL MALVADO MILISFORO "

Había una vez un villano tan malvado, llamado Milisforo, que ideó un plan para acabar con todas las cosas importantes del mundo. Ayudado por sus grandes máquinas e inventos, consiguió arruinar a todos, pues inventó una poción que quitaba las ganas de trabajar. También hizo que la gente no quisiera estar junta, pues a todos infectó con un gas tan maloliente que cualquiera prefería quedarse en casa antes que encontrarse con nadie. Cuando el mundo estuvo completamente patas arriba, comprobó que sólo le quedaba una cosa por destruir para dominarlo completamente: las familias. Y es que, a pesar de todos sus inventos malvados, de sus gases y pociones, las familias seguían unidas. Y lo que más le fastidiaba era que todas resistían, sin importar cuántas personas había en cada una, dónde vivían, o a que se dedicaban.

Lo intentó haciendo las casas más pequeñas, pero las familias se apretaban en menos sitio. También destruyó la comida, pero igualmente compartían lo poco que tenían. Y así continuó con sus maldades contra lo último que se le resistía en la tierra, pero nada dio resultado.

Hasta que finalmente descubrió cuál era la fuerza de todas las familias: todos se querían, y no había forma de cambiar eso. Y aunque trató de inventar algo para destruir el amor, Milisforo no lo consiguió, triste y contrariado por no haber podido dominar el mundo, se rindió y dejó que todo volviera a la normalidad.

Acabó tan deprimido el malvado Milisforo, que sólo se le ocurrió ir a llorar a casa de sus padres y contarles lo ocurrido. Y a pesar de todas las maldades que había hecho, corrieron a abrazarle, le perdonaron, y le animaron a ser más bueno. Y es que, "Hasta en la familia del malo más malo, todos se quieren y perdonan.